

COMUNIDAD INTRERNACIONAL VISIÓN ISRAEL



PARASHAT VAIGASH: BERESHIT 44:18-47:27.

ETIMOLOGÍA:

Nagash (נָגַשׁ) «aproximarse, acercarse, presentar». El término se encuentra mayormente en el hebreo de la Toráh y también se puede encontrar en ugarítico antiguo. Nagash aparece 125 veces en el texto del Antiguo Testamento (Tanak) y por primera vez en Gen_18:23, donde se dice que Abraham se «acerca» a Elohim para interceder por Sodoma. El vocablo se usa a menudo para describir el «contacto» ordinario de una persona con otra (Gen_27:22; 43.19). A veces nagash alude al «contacto» sexual (Exo_19:15). Con mayor frecuencia se usa para hablar de sacerdotes que «se acercarán» a la presencia de Elohim (Eze_44:13) o los sacerdotes que «se aproximan» al altar (Exo_30:20). También los ejércitos en contienda «se acercan» para entablar lucha (Jue_20:23; RV «subir»). Objetos inanimados, tales como las escamas del cocodrilo se hallan tan «cerca» que «el uno se junta con el otro, que viento no entra entre ellos» (Job_41:15-16 RV). A veces se usa el término para referirse a (NBE), «ofrecer» (RV) o «presentar» (BJ, BLA) una ofrenda ante el altar (Mal_1:7).

נָגַשׁ **Nagash** raíz primaria; *ser o venir* (caus. *traer*) *cerca* (con cualquier propósito); eufemismo *acostarse con* mujer; con enemigo, *atacar*; relig. *Adorar*; caus. *Presentar*; figurativamente *aducir* un argumento; por inversión, *retroceder*:- *acercar*, *acudir*, *alcanzar*, *apartar*, *ir*, *juntar*, *ligar*, *llegar*, *llevar*, *ofrecer*, *presentar*, *traer*, *venir*.

נָגַשׁ QAL:

1) Acercarse (Gen_27:21). — a) guesh hál'ah = acércate más allá (Gen_19:9; la RVA traduce:

"quítate de ahí"). b) al tigshú el isháh = no os acerquéis a una mujer, es decir, absteneos de relaciones sexuales (Exo_40:8/16).

2) Moverse: guéshah li ve-eshévah = muévete para mí de modo que yo habite, es decir, dame espacio para habitar (Isa_49:20). — El Perf. y el Part. Son expresados con formas del Nifal; Impf. נִגַּשׁ; Impv.

נִגַּשׁ, נִגַּשְׁתָּ, נִגַּשְׁתְּ, נִגַּשְׁתִּי, נִגַּשְׁתִּי; Inf. נִגַּשׁ; Suf. נִגַּשְׁתָּ.

NIFAL:

1) Acercarse (Gen_33:7).

2) Alcanzar (Amo_9:13).

3) Acudir al tribunal (Deu_25:1).

4) Entrar al santuario para llevar a cabo el servicio (Exo_19:22). — Perf. נִגַּשְׁתָּ; Part. נִגַּשְׁתִּי.

HIFIL:

1) Acercar, hacer que alguien o algo se acerque a alguien (Gen_27:25; Gen_48:10, Gen_48:13).

2) Presentar una causa legal (Isa_41:21; Isa_45:21). — Perf. נִגַּשְׁתָּ; Suf. נִגַּשְׁתָּ; Impf. נִגַּשְׁתָּ; Vaif. נִגַּשְׁתָּ;

Impv. נִגַּשְׁתָּ; Part. נִגַּשְׁתִּי; Const.pl. נִגַּשְׁתִּי.

HOFAL:

1) Ser ofrecida una ofrenda (Mal_1:11).

2) Ser ajustado, estar sujeto a algo (2Sa_3:34). — Perf. נִגַּשְׁתָּ; Part. נִגַּשְׁתִּי.

Haftarah Vayigash: Yejezkel (Ezequiel) 37:15-28 Lecturas sugeridas del Brit Hadashah para la Parashah Vayigash: Hechos 7:9-16

COMENTARIO:

Génesis 44:1-34

“Yosef hace prisionero a Binyamin”, 44:1-17. Para lograr este propósito Yosef prepara un complot con su mayordomo quien ejecuta con precisión todas las órdenes superiores necesarias. Primero, se despide a los hermanos para que regresen a Canaán. Para ello se les provee de abundante alimento a todos, nuevamente con el dinero de pago en sus respectivos costales. Además, específicamente Yosef ordena que su copa de plata sea puesta en la boca del costal de Binyamin. Este objeto serviría de ocasión irrefutable de procedimiento de arresto.

En segundo lugar, Yosef, quien personalmente estaba dirigiendo el complot, ordena a su mayordomo a ir a apresar a Binyamin bajo la pena de robar la copa de plata del gobernador. Esta orden no fue tan simple en cumplirse con precisión, ya que los hermanos protestan vehementemente su inocencia. No pueden admitirse culpable de tal acción después de haber demostrado fehacientemente su honestidad y buena intención. Para reafirmar su inocencia, los hermanos pronuncian un castigo extremo si son hallados culpables: el que robó la copa sería muerto y los demás serían convertidos en esclavos. El mayordomo acepta el desafío pero lo suaviza: sólo el que tiene la copa será hecho esclavo; el resto podrá irse libre. Finalmente, la copa es hallada en el costal de Binyamin. Pero no abandonan a Binyamin. Todos regresan con él a la ciudad, sumidos en profundo pesar y disponiéndose a enfrentar la situación solidariamente.

Al llegar ante Yosef, expresan su culpabilidad postrándose en tierra, acto propio de reos y esclavos. Ante la acusación de Yosef, Yehudáh, quien había salido de fiador por Binyamin, reconoce que es Elohim quien ha descubierto la culpabilidad de ellos. Aquí no sólo se reconoce la culpa por la copa, sino una culpa mucho más grave y que les ha estado persiguiendo todo este tiempo: es la culpa por su acción contra el hermano Yosef, 22 años antes. Yehudáh ofrece la esclavitud incontestable de todos y especialmente de aquel en cuyo poder se halló la copa.

Yosef, buscando una reacción más de sus hermanos, les propone que sólo Binyamin quede como esclavo y los demás regresen a Canaán con los alimentos. Posiblemente esta es la prueba final que Yosef estaba buscando en su relacionamiento con sus hermanos antes de identificarse.

“En medio de las crisis” 44:1-17

Llega el momento cuando Yosef decide enviar a sus hermanos con los alimentos de regreso a Canaán. Cuando todos pensaban que las cosas se habían mejorado, Yosef tenía otro plan que pone a sus hermanos en medio de una nueva crisis. Esta crisis pone en evidencia que cuando no hemos resuelto

adecuadamente los asuntos espirituales y la relación con Elohim, nuestros valores se confunden y aunque deseamos hacer lo mejor no siempre es posible.

1. Están seguros que son inocentes y por lo tanto afirman que en quien se encuentre la copa, debe morir y ellos se ofrecen como esclavos. Lo que no sabían es que efectivamente la copa estaba en el costal de Binyamin. Eran inocentes, pero no podían negar el hecho (v. 11).

2. El administrador de Yosef les dijo que solamente debía volver Binyamin y que los otros estaban libres, sin embargo deciden regresar todos a Egipto para sufrir las consecuencias por el "robo" de la copa (v. 13).

3. Frente a Yosef confiesan que son culpables, aunque en verdad eran inocentes (v. 16). Esto nos recuerda cuando en el caso de Yosef, insistieron delante de su padre que eran inocentes, cuando en realidad eran culpables.

4. Judá, quien anteriormente había propuesto que Yosef fuera vendido, ahora se presenta como fiador por su hermano (v. 18).

El poder de la intercesión

“Iehudá intercede por Benjamín”, 44:18-34. El discurso de Iehudá es uno de los más conmovedores de toda la Toráh. Constituye una pieza genial de la narrativa, llena de informaciones precisas y cargada de emociones profundas. El inicio es muy respetuoso y apelativo y el final crea un impacto conmovedor. Los argumentos escogidos son precisos y siguen el siguiente orden para llegar a su propósito final:

Primero, recuerda a Yosef que en el primer encuentro cuando éste insistía en que el hermano menor viniera, ellos habían explicado que el joven era muy querido por su padre, quien le amaba entrañablemente por esta circunstancia especial: Su madre y un hermano habían desaparecido y este hijo le había nacido en la vejez. Ni aun así, el gobernador desistió de su pedido.

Segundo, explica la reacción firme y apelativa del padre de no desprenderse de su hijo menor, pues era lo único que le restaba de una de sus esposas. La pérdida de uno de sus hijos le había causado ya un dolor inconsolable. La perspectiva de la pérdida de este otro hijo sería de una aflicción permanente y hasta la muerte.

Tercero, describe el impacto trágico y horroroso que causaría el no regreso del hijo menor. El padre moriría con profundo dolor y los demás serían culpables para siempre de haber causado tal aflicción. Toda una familia quedaría desintegrada espiritual, social y emocionalmente.

Cuarto, aceptando la culpabilidad, pide no el perdón, sino que se ofrece a sí mismo a sustituir al culpable por las siguientes razones: primera, él salió de fiador a su padre y es el responsable de que el menor regrese a su casa. Segunda, no podría ver sufrir a su padre la ausencia de su hijo menor. En otras palabras, Iehudá estaba dispuesto a hacer todo lo posible para evitar el sufrimiento de su padre.

Es interesante pensar en el significado de este discurso. Primero, refleja que los hermanos tienen un gran respeto y consideración por su padre Yacob. Segundo, que habían aceptado a Binyamin como hermano y en los términos y relación que Yacob, el padre había determinado (no ya con aborrecimiento, hostilidad y envidia, como a Yosef anteriormente). Tercero, que no estaban poniendo su bienestar personal (específicamente en el caso de Iehudá) en primer lugar, sino el de Yacob y toda la familia. Cuarto, se reconoce la culpabilidad ante lo que hicieron con Yosef (42:21, 22) y que Elohim finalmente les estaba recompensando por esa maldad (44:16).

Todos estos cambios de actitud, de reconocimiento y el impacto conmovedor del discurso convencen intelectual y emotivamente a Yosef que las condiciones se han cumplido y que ha llegado el momento de identificarse plenamente a sus hermanos.

“Ni mago, ni exorcista, ni adivino, ni hechicero”
44:15

Es importante observar cómo el autor de este relato protege a Yosef de ser acusado de practicar la adivinación. Cuando el administrador dice a los hermanos de Yosef: *¿... y por la que suele (mi Amo) adivinar?* (v. 5). Fue parte del drama para confundir a los hermanos. Luego, Yosef dice: *¿No sabéis que un hombre como yo ciertamente sabe adivinar?* (v. 15) evitando de manera cuidadosa decir que usa la copa para hacer sus actos de adivinación. Todo lo que dijo fue *un hombre como yo...* De esa manera el autor guarda armonía con la prohibición estricta sobre la práctica de la adivinación que encontramos en Deu_18:10.

En nuestros días se ha renovado el deseo por conocer las cosas ocultas por medio de objetos a los cuales se les atribuyen propiedades milagrosas. No hay ninguna justificación para que una persona temerosa de Yahweh practique la adivinación o busque a alguien para que le diga alguna cosa acerca de su futuro o pasado. La Palabra del Eterno se expresa con claridad contra tal práctica. Yahweh espera que sus hijos confiemos solamente en él y nos mantengamos fieles a su Palabra.

“Pasos hacia la madurez” 44:18-3

El Iehudá que encontramos aquí resulta ser muy diferente de aquel que hasta ahora hemos conocido. Sus palabras y su disposición de ser el fiador por su hermano muestran el enorme progreso de Iehudá hacia la madurez.

1. *Humildad* (v. 18). Las palabras usadas son de respeto y deferencia. Casi cada palabra exalta y alaba a Yosef y hace notoria la indignidad de Iehudá.

2. *Sencillez* (vv. 19-26). Sin palabras retóricas ni muy elaborados pensamientos Iehudá expone con simplicidad y puntualmente los hechos y la verdad. Yosef conocía los mismos hechos y podía corroborar su veracidad. Iehudá no explica ni razona, simplemente expone con sencillez.

3. *Responsabilidad* (vv. 27-32). Iehudá se da cuenta que su padre ha sufrido mucho por la muerte de su amada esposa, por la desaparición de su hijo Yosef y que por lo avanzado de su edad, podría morir al

no ver a su hijo Binyamin. El asume el papel de protector de su padre y de su hermano pequeño.

4. *Sacrificio personal* (vv. 33, 34). Con tal que Binyamin pueda volver a su padre, Iehudá está dispuesto a permanecer como esclavo por el resto de su vida. Iehudá prefiere terminar sus días como esclavo antes que presenciar el dolor de su padre por la ausencia de su amado hijo. Noble sacrificio personal con el propósito de proveer un poco de felicidad a su anciano padre.

En este ejemplo aprendemos que en algunas personas el proceso de la conversión a la Toráh puede ser lento y gradual, pero como quiera que sea, siempre se van dando cambios en el carácter y en la vida de la persona. Es importante recalcar que la tradición y las costumbres religiosas que imperan en la actualidad van en sentido contrario a la voluntad Divina perfectamente expresada en los versos de la Toráh. Es tiempo de salir del sistema religioso que ha envenenado con idolatría tantas generaciones y regresar al principio a los mandamientos de amor de Yahweh que solo podremos aprender si nos acercamos a Iehudá, y vamos, tomemos ánimo para mostrarle a Iehudá el poder del Ruaj Kadosh que nos enseñó el Mashiaj Yashuah, y echémonos a su cuello y gritemos “¡Yo soy Efrayim!, ¡Tu Hermano!” Shabat Shalom.

MI PADRE AUN VIVE. Escuchado del Rebe de Lubavitch, Itzjak Ginsburgh

En la *parashat Vaigash*, Iosef el justo se confiesa a sus hermanos. Está escrito así: “Bereshit-45:3”. ויאמר יוסף אל אחיו, אני יוסף, העוד אבי חי? ולא יכלו אחיו לענות “אותו כי נבהלו מפניו”. “*Vaiomer Iosef el ejav: ‘Ani Iosef, hod abi jai?’ Velo iajlú ejav laanot otó kinivalú mipanaiv*” “Y dijo Iosef a sus hermanos: ‘Yo soy Iosef, mi padre vive aun?’ Y no pudieron sus hermanos contestarle, porque se asustaron frente a él”.

Sobre este verso dijeron los sabios: “Y no pudieron...”. Rabí Eleazar cuando llegaba a este verso lloraba”. Estallaba en llanto al leer este verso. “Dijo: ‘Y si por el reproche de un hombre de carne y

hueso, como está escrito “Y no pudieron sus hermanos contestarle, porque se asustaron frente a él”, ¡por el reproche de El Santo Bendito Es, cuánto más!

Si aquí, frente a un hombre de carne y hueso, cuando Iosef reprende a sus hermanos, no pudieron permanecer frente suyo porque se asustaron, ¿qué será el día del Gran Juicio, cuando El Santo bendito Es nos amoneste por lo que hicimos en este mundo?! ¿Cuánto más? Justamente por eso al llegar a este verso lloraba.

Hay un Midrash igual pero con otro estilo, con un lenguaje diferente. Está escrito así: “Pobre de nosotros el Día del Juicio, pobre de nosotros el día de la amonestación. Iosef era el más pequeño de entre las tribus, y no pudieron soportar su reprimenda, como está escrito: ‘Y no pudieron sus hermanos contestarle, porque se asustaron frente suyo’. Y cuando venga El Santo bendito Es, y amoneste a cada uno, cuánto más todavía.”

Preguntan los comentaristas ¿Exactamente dónde hay aquí una amonestación? Sólo veo que Iosef se revela y pregunta si “mi padre vive aun”. ¿Dónde los está amonestando? Porque está claro que los sabios ven aquí una amonestación, como la amonestación del Santo bendito Es, que nos amonestará al final de los días, en el mundo por venir. ¿Dónde está escrito que los amonestó? Explican los comentaristas que las tres palabras *od abi jai*, “mi padre aun vive”, aparentemente son completamente innecesarias, porque le acaban de decir, como estudiamos la semana anterior, que “Paz a tu siervo nuestro padre, todavía vive”. Que todavía vive. Entonces ¿Qué es esta pregunta simple? ¿Acaso no sabe que vive?! Por eso los comentaristas dicen que esta pregunta es retórica: con todo el pesar que le ocasionaron a nuestro padre con la venta, es sorprendente que todavía viva. ¿Cómo es posible que papá todavía viva, después de todo el sufrimiento que se infringió aquí?! Entonces, verdaderamente no hay un reproche más grande que este.

Y entonces, frente a la reprimenda de Iosef, el más pequeño entre todas las tribus, no pudieron enfrentarlo porque por el susto que les produjo,

cuánto más cuando El Todopoderoso nos reprocha. Ahora, ante todo, lo primero que se puede aprender inmediatamente de esta analogía, entre el reproche de Iosef y el de El Santo Bendito Sea, es que parece como que Hashem también nos pregunta algo parecido “¿mi padre todavía vive?”. ¿Como puede ser que el Todopoderoso nos diga “mi padre todavía vive”? El Todopoderoso tiene varios apelativos, como es sabido entre nosotros. Elohim es nuestro rey, es también nuestro amado, como en El Cantar de los Cantares, y también nuestro padre, אביו מלכנו, *Avinu Malkeinu*, “Nuestro Padre, nuestro Rey”.

Entonces aparentemente surge de esto que lo principal del reproche, es que El Santo bendito Es nos está diciendo: “¿cómo ocasionaron semejante pesar a nuestro padre?” A tu Padre en el Cielo. Entonces aquí todo tiene conexión, toda esta historia entre Iosef y sus hermanos, regresa al tema del honor del padre. Como también lo que estudiamos hace varias semanas, y lo veremos también la próxima semana, el pecado de Reubén, que en realidad no es un pecado, “quien dice que pecó se equivoca”, pero de todas maneras, hay algo allí que mancilla el honor del padre. He aquí, Iaacov es el “elegido entre los patriarcas”, padre de 12 tribus, todos son queridos; todos son puros, valientes, sagrados, “su lecho es completo”. Y sin embargo vemos que Reubén hiere el honor del padre, y además todos lo hacen, porque vendieron a Iosef. ¿Qué es esto? ¿Hay alguna herida más grande que esta? “Acaso mi padre vive aun”. Qué sufrimiento le dieron a papá!

Entonces hay que tomar conciencia de esto, que el reproche, y hasta el llanto, como Rabí Eleazar, que llora cuando llega a este verso, es el reproche de “Acaso mi padre todavía vive”. ¿Cómo vemos que hay una conexión, en forma de alusión, entre “Yo soy Iosef” y “Acaso mi padre vive aun”? En אני יוסף, “*ani Iosef*”, “Yo soy Iosef”, hay 7 letras, de guematria 217, número que es divisible por 7. Entonces, el promedio de cada letra de Yo soy Iosef es $217/7=31$, אבי יאי, “*abi jai*”, “mi padre vive”. Es decir, que en verdad Iosef dice que “mi padre vive”. Como así también, vimos en la parashá anterior que de manera sutil hiere el honor de su

padre, que no rechaza que le digan “nuestro padre es tu siervo”. Y ellos hirieron, y en especial Reubén. Todos mancillan al padre. Pero de todas maneras, “mi padre vive” es “yo soy Iosef”, no es ni más ni menos que “mi padre vive”. Si “mi padre vive”, 7 veces, entonces “Yo soy Iosef, y si por desgracia no, entonces parece que yo no soy Iosef.

Así se confiesa a sus hermanos, “Yo soy Iosef, ¿acaso mi padre vive aun?”.

Entonces, nuevamente, hay que tomar de esto la enseñanza moral, que el padre, nuestro Padre en el Cielo, es todo. Y lo principal es que en relación al Pueblo de Israel, y por su lado también los pueblos del mundo, Hashem es el Rey, el Rey de toda la Tierra, pero lo principal del punto del judío es que el Todopoderoso es nuestro padre, como Iaacov nuestro patriarca. Y hay que saber que todos nosotros dañamos el honor del Padre. Pero cuanto más lo sintamos en nuestro corazón, y mientras lloremos un poco cuando lleguemos a este verso de Iosef, “yo soy Iosef, mi padre vive aun”, entonces parece que haremos cierta rectificación.

Es sabido que “yo Iosef” es como “Anoji Havaíá Elokeja”, “Yo soy Havaíá tu Elohim”. Y la confesión de Iosef a sus hermanos es como la revelación de la Entrega de la Torá, que “Yo Soy El que Soy”. Y es también, precisamente nuestro Padre en el Cielo. Él dice “Yo soy Havaíá tu Elohim, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavos.”

Esta es la parábola del padre, que con todo su honor, él mismo desciende para sacar a su hijo del barro, de la suciedad, de los excrementos, lo lava, para llevarlo adentro, cuarto tras cuarto. Esta es la relación del padre a su hijo, y después se verá lo que el hijo le da en retribución a su padre. Entonces, de todas maneras hay que finalizar con algo alegre. Parece que cuando venga Mashíaj ben Iosef y después Mashíaj ben David, se va a rectificar este tema de “acaso mi padre vive aun”, y será como dijimos, “sólo “mi Padre vive”. El Creador recibirá gran satisfacción de nosotros. Este es el sentimiento jasídico, darle satisfacción al Rebe, darle satisfacción al Padre. Y entonces ya no habrá ningún pesar para el Padre, sólo satisfacción y bien. Shabat Shalom.